

Fortalecimiento de las trayectorias estudiantiles en talleres participativos sobre el Derecho a la Educación

Eje 1. Trayectorias

Relato de experiencia pedagógica

Cáceres, Claudia Karina¹
Ramírez, José Luis²

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones. dirizo5@gmail.com

² Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones
joselo.ramirez@hotmail.com.ar

RESUMEN

PALABRAS CLAVE:

INTRODUCCIÓN

La inclusión en la Universidad es igualdad de oportunidades

En el trabajo abordamos concisamente, pero a la vez de manera consciente las condiciones que circunscriben el anhelo de un joven por estudiar o completar su formación -en este caso universitaria- y las vicisitudes que presenta el devenir inevitablemente si necesita trabajar, para obtener un «sustento económico» a fin de hacer frente entre otros, a los gastos que requiere estudiar, pues cabe distinguir, si simplemente con sanas ambiciones educativas, a fuerza de sus propios “méritos”, por más pobre que fuera, tendría igualdad de oportunidades para hacer de sí mismo lo que quisiera o resulta una rareza que los hijos de la pobreza extrema puedan traspasar el “techo de chapa” de su origen social a través de la educación y obtener un ascenso en la escala social.

Pero, nadie sabe qué puede elegir si no conoce las opciones. Sabemos que el contexto de pobreza atrapa a las personas en un círculo del cual es muy difícil salir: aquellos que no tienen garantizadas sus necesidades básicas cotidianas se ven obligados a pensar obcecadamente en ese día a día y están más condicionados para enfocarse en el largo plazo. Recordemos que la Universidad, desde la recuperación de la democracia en nuestro país, ha sido una ánfora que permaneció inmune a las políticas desarrolladas en los últimos años por los gobiernos de turno, sin embargo, no logró cambiar, la utopía de la igualdad de oportunidades educativas, pues todavía sigue siendo eso: una utopía.

Sabemos que la inclusión es responsabilidad de todos, pero más aún de quienes tenemos esas necesidades cuasi satisfechas y el compromiso de educar, el privilegio de acceder. No nos debe sensibilizar solamente el espasmo de una foto desgarradora en un diario, una nota en televisión que visibiliza por un momento la desigualdad, o una visita fortuita a una zona carenciada. Pensemos que la Universidad cumple varias funciones. Entre ellas las de formar profesionales, socializar a los

jóvenes, reproducir los valores de la cultura universal, fomentar la investigación y la innovación tecnológica o cultural.

Siendo así, y por pertenecer a una Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales deviene como principal objetivo reflexionar brevemente sobre una estrategia pedagógica-didáctica que desarrolla un equipo de la Universidad, así como los métodos y estrategias propuestas para atender estos casos y promover igualdad de oportunidades a través de talleres.

Aquí narraremos nuestra experiencia como un equipo que no se quedó quieto. Pues, no podemos permanecer impávidos y dejar de comprender que mientras la educación y sus frutos sean un privilegio de los sectores mejor posicionados, no puede hablarse ni de mérito personal ni de igualdad de oportunidades. Por ello, actuamos desde donde podemos, a través de talleres sobre el Derecho a la Educación Superior desde la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (FHyCS-UNaM).

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

El proyecto

Nuestro proyecto denominado “Intervención y articulación entre el nivel secundario y la universidad pública” surge en el 2016, con un grupo de estudiantes, docentes, nodocentes y graduados que pensaron en realizar actividades con el fin de hacer frente a las arremetidas del modelo neoliberal que venía tomando fuerza en el país. Para reivindicar el derecho a la Educación Pública, se diseñaron estrategias para salir desde la Universidad al territorio en la que se inserta y defender el Derecho a la Educación.

Como dijimos, desde mediados de la década pasada, las condiciones políticas sobre el derecho al acceso a la Universidad Pública se debilitan, y por ello se plantea la necesidad de establecer algunas premisas respecto del sentido y alcance de este derecho. Es necesario reflexionar y analizar esta cuestión, no solamente desde las decisiones políticas, sino también por parte de toda la ciudadanía que tiene el derecho al acceso a los estudios superiores.

Pensamos que la presencia de la universidad pública en el territorio es necesaria y primordial, es una clave para que la educación superior se piense efectivamente desde una perspectiva inclusiva, y por ello, interactuar con el territorio, escuchar las demandas de la comunidad es un mandamiento que determina y traza el contorno de las políticas educativas de este tiempo y permite que efectivamente la universidad argentina sea para todos.

En este sentido, “vinculación” con el territorio es algo más que un concepto: es el hilo que une a la Universidad, el Territorio y el Estado, y es el puente desde donde la educación superior mira al país y a sus necesidades. Bajo esta premisa, se constituye un equipo de trabajo ecléctico que sigue creciendo. Entonces, el proyecto inició en el año 2016 con un grupo de 13 personas entre docentes, estudiantes, nodocentes y graduados. Para el 2019 el equipo crezca (17 participantes) y culminando el 2019, el equipo estaba constituido por más de veinte personas. El 2020 inicia entonces con 23 (veintitrés) integrantes.

La característica singular del equipo es que los integrantes provienen de diferentes campos epistemológicos: Trabajo Social, Educación Especial, Ciencias Económicas, Letras, Portugués, Historia, Antropología, y las perspectivas de los nodocentes que no solamente acompañan desde lo administrativo, sino también en la construcción de artefactos mediadores utilizados en los talleres y

se forman teóricamente en los ateneos que el equipo desarrolla. Además, es dable destacar que el trabajo articulado entre los cuatro claustros promueve una sinergia que pretende defender el Derecho a la Educación.

Uno de los objetivos primordiales del proyecto es propiciar espacios de encuentros entre la U.Na.M. y escuelas de educación secundaria de la Misiones, a través de talleres con los estudiantes de la escuela secundaria vinculados a la educación pública, al derecho del acceso irrestricto y abierto a la FHCS-UNaM.

Otro de los objetivos es compartir y sistematizar experiencias que resignifiquen las trayectorias de los estudiantes participantes de estos talleres como actores sociales en la comunidad educativa desde una perspectiva emancipadora.

De los varios los tópicos que se reflexionan entre los estudiantes del último año y los estudiantes de la universidad podemos mencionar: Otredad, Equidad, Diversidad, Inclusión, Derecho. Para abordarlos se utilizan diferentes estrategias, audiovisuales de documentales (por ejemplo la noche de los lápices), videoclips (La Costumbre del grupo Arbolito), y otras prácticas de lectura y escritura. La elección de los temas a trabajar en los talleres se realiza a través de indagaciones previas con los graduados que están en el territorio y que, de alguna manera, promueven la emancipación de los estudiantes del nivel secundario y se pre-ocupan por el futuro de los mismos.

Los encuentros:

Al encontrarnos con los estudiantes del último año de la escuela secundaria, construimos dinámicas de trabajo colaborativo que favoreciendo y potenciando procesos de reflexión e intercambio entre los talleristas participantes respecto de la tarea/objetivo: en el caso de los estudiantes en el proceso de su formación y de las implicancias de abrir y abrimos, de mostrar y mostramos en este recorrido; para los docentes y graduados repensar sus prácticas y, en el caso de los nodocentes la posibilidad de intervenir activamente en la construcción de ciudadanía.

Observamos, en estos cuatro años de trabajo cómo se fortalece la formación profesional de los estudiantes universitarios cuando articulan y tensionan los conocimientos científicos con los saberes cotidianos que emergen en los talleres, en los discursos que reproducen los estudiantes del nivel secundario.

Para el equipo, la palabra constituye una herramienta fundamental para la emancipación. Liberamos la palabra de su tarea de representar adecuadamente la realidad de quien la enuncie, para ser comprendida como el lugar donde ocurren y se despliegan significados y sentidos múltiples. La cotidianeidad está atravesada por prácticas discursivas. Los hechos y significaciones de cada sujeto no son entidades abstractas que se encuentran fuera del lenguaje, sino construcciones realizadas en un juego de lenguaje particular, que les otorga inteligibilidad, es decir “nombro desde lo que conozco”.

Al finalizar cada encuentro, en reuniones del equipo, se analiza lo sucedido, se buscan comprender los sentidos y significados que construyen los sujetos involucrado, tanto en su rol de estudiante del último año del nivel secundario y de estudiante de la universidad-tallerista. Ricoeur (1995) nos dice que el discurso toma un lugar protagónico, como articulador y no solo como representante de la experiencia humana. Muchas veces nos desacomoda y otras veces, nos reacomoda aquello que sucede en los talleres.

Para pensar en esta noción de lenguaje que se evidencian en los talleres, utilizamos la teoría de Bajtin (1975) quien sostiene que “la palabra existe como acontecer y no como estructura unívoca o

normativa” (p. 98), y por lo tanto el interés recae en el singular proceso de producción de un discurso y las circunstancias particulares en el que este emerge. Ese acontecer no se repite, sucede en el encuentro, singularizado por estados de ánimos, intereses, historias individuales, trayectorias formativas.

Es por ello que, la atención sobre el qué decimos se moviliza al cómo llegamos a decirlo y, por ende, a la interdependencia entre los enunciados de los interlocutores que participan en la interacción de cada taller y entre aquellos que forman parte de la cadena discursiva de un mismo interlocutor, es decir, sus contextos, nuestros contextos. Nos apela la diversidad, nos apela la inclusión, y nos apela el Derecho de acceder a los estudios superiores.

Todo decir implica un posicionamiento subjetivo, pero a la vez social/colectivo. Así es como nuestro equipo comprende al lenguaje, como un diálogo entre puntos de vista valorativos sobre lo conocido y lo desconocido. Cada enunciado no solamente entra en relación con la perspectiva inmediatamente anterior con la que diseñamos y ponemos en marcha los talleres, sino con múltiples perspectivas y valoraciones sociales que lo habitan y lo hacen inteligible en el mientras tanto, en el encuentro con los otros. Trazamos una hoja de ruta, como un modo de sentir seguridad sobre cómo iniciar el taller y por dónde continuar.

Una de las preguntas disparadoras que realiza el equipo, a modo de comenzar a movilizar algo entre los participantes es sobre cómo se ven en el futuro (en cinco años). Algo comienza a resonar, hasta que alguien se anima a nombrar. Aquí la palabra se convierte en una palabra propia/ se apropia del sujeto cuando el hablante la adapta a su propia intención semántica y expresiva. Pero... esa palabra es su propio anhelo o es algo predeterminado por los padres? En la búsqueda de una respuesta, los estudiantes se reconocen más allá del aquí y el ahora.

Y es ese acontecimiento, la respuesta, que comenzamos a reflexionar juntos desde su carácter performativo, sobre eso que escribimos/decimos, declaramos. Entonces surge el siguiente interrogante: y qué vamos a hacer para lograr conseguirlo/cumplirlo en esos cinco años? Aquí otros ecos se susurran.

Los discursos emergentes en los encuentros están cargados de las diferentes “realidades” de los estudiantes talleristas. En este sentido, es importante resaltar que el proyecto se instaura en la Universidad Nacional de Misiones, cuyo contexto es singular por la población que la habita, y el equipo recorre diferentes instituciones educativas a lo largo del variopinto territorio misionero. La Provincia de Misiones, de reciente provincialización (1953), se destaca por su ubicación predominantemente entre fronteras internacionales, un rasgo geopolítico que la marca como lugar de delimitaciones territoriales. Identidades deslizadas, imbricadas, mixturadas.

Lengua e identidad sostiene Daviña (2019) que debemos entrecruzar la condición periférica (política, socioeconómica) que ocupa en el mapa del Estado-nación, juntamente con las consabidas postergaciones estructurales, en materia de recursos para la producción del conocimiento, para el reconocimiento de saberes validados, en nuestras universidades nacionales. Por esto, al referirnos a “estudiantes del nivel secundario y/o universitario” siempre hablaremos en plural. Plural de lengua(s), cultura(s) y procesos identitarios, al igual que los estudiantes extensionistas de la FHycS-UNaM.

Cuando actuamos en los talleres, comenzamos a tensionar las percepciones de mundo de los sujetos participantes. Por ejemplo, cuando desmontamos juntos la letra de la canción “arroz con leche”, la reactualizamos desde una perspectiva de género, preguntamos ¿quién no sepa bordar y tejer no puede casarse? En la conversación mostramos y desnaturalizamos las construcciones

discursivas socioculturales que circulan en diferentes discursos que constituyen el acervo que se habita cotidianamente, en los medios de comunicación, las relaciones de poder, los hábitos, la familia, la escuela.

Mostramos y explicamos que, antes de aquella apropiación, la palabra no existe en un lenguaje neutral e impersonal, sino que existe en las bocas, contextos e intenciones de otras personas. “Somos construcciones sociales” -decimos-, vamos cambiando, nuestras urgencias nos van cambiando.

Estas conversaciones nos permiten ir jugando con otros mecanismos discursivos, proyectamos el audiovisual “La Costumbre” del grupo Arbolito, indagamos lo observado, las interpretaciones y retomamos el tópico de los cambios, preguntamos, apelamos ¿A qué nos acostumbramos? ¿Por qué?

Cada nueva presentación supone nuevos desafíos ya que cada institución escolar es diferente, posee una gramática institucional que la hace única ante las demás. Esta característica hace que los extensionistas talleristas necesiten estar “preparados” para los imprevistos. Situaciones que pudieran transformarse en lo que Schön (1998) llamaría una “zona pantanosa” del quehacer, y del cual necesariamente pueda salir, continuar, construir por medio de herramientas conceptuales que les brinde posibilidades de conversación profesional que dialogue con eso que surge -muchas veces opuesto de lo que se propone en el taller, pero que existe-.

CONCLUSIONES

A todo lo dicho, sostenemos que el sujeto que aprende necesita de espacios en los que sus experiencias sean compartidas y con ello potenciar las prácticas de intercambio de conocimientos, activos, de intervención en territorio desde los primeros años de formación. Al no existir esos espacios consideramos fundamental crearlos, es por ello que sostenemos/aseguramos que es necesario conocer las múltiples formas de aprendizaje para crear, promover y apoyar las situaciones en que suceda ese intercambio de saberes.

BIBLIOGRAFÍA

Bajtín, M. (1975). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Ricoeur, P. (1995). “La vida: un relato en busca de un narrador” en *Educación y política*. Buenos Aires; Docencia.

Landini, F. (2016). Problemas de la extensión rural en América Latina. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 24(47), 47-68.

Ander-Egg, E. (1991). *Introducción a la planificación*. España; Valencia : Comunidad Valenciana. Dirección General de Servicios Sociales.

Sanjurjo, L. (2009). *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*. Rosario: Homo Sapiens.

Elías, N. (2003). La relación entre establecidos y marginados. en *El extranjero. Sociología del extrañamiento*. Madrid; Ediciones Sequitur.

Derridá, J. (1997). *El tiempo de una tesis. Deconstrucción e implicaciones conceptuales*, Barcelona; Proyecto A Ediciones.

Camblong, A. (2005). Mapa Semiótico para la Alfabetización Intercultural en Misiones. Posadas, Misiones.

Daviña, L. (2007). Enunciaciones y territorios múltiples de la palabra social. en Memorias Lingüísticas. Cartografías académicas. FHyCS-UNaM

Schön, D. (1998), La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Barcelona: Paidós.